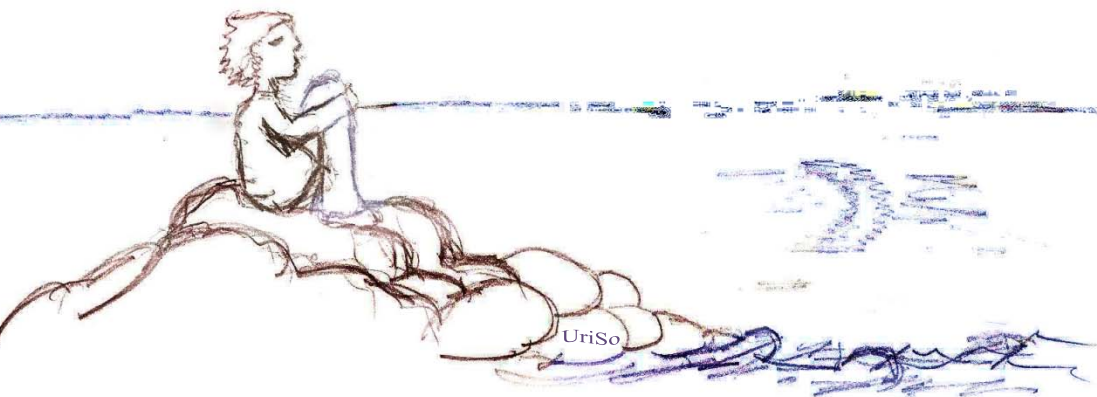


Bajo la luz quemada...



Te dedico este libro a ti, por
haber abierto la primera página.

Te invito a leerlo y hacerte
sentir bajo la luz quemada...

Bajo la luz quemada...

Bajo la luz quemada...

Dani UriSo

2.009

BAJO LA LUZ QUEMADA

Bajo la luz quemada me encuentro.

Bajo la luz quemada sin aliento.

Así me encuentro, sin aliento,

bajo la luz quemada.

Bajo la luz quemada,

rodeado de buenos amigos,

de buenas amigas.

Gran tesoro, amigas y amigos

que están a mi lado, bajo la luz quemada.

Bajo la luz quemada,

persiguiendo la alegría,

la ilusión de vivir,

buscando sin cesar la que me haga brillar,

aprendiendo de la vida cada día más y más.

Bajo la luz quemada,

añorando con nostalgia días en los que feliz fui.

Recordando los mejores y borrando los momentos

en los que no fui capaz de reír.

Bajo la luz quemada estoy,
orgullosa de ser como soy.
Contenta por lo que hasta ahora he conseguido,
triste por lo que, sin querer, he perdido.

Bajo la luz quemada.
Escribiendo versos sin saber por qué,
atrapando del aire rimas sin sentido,
las que hoy me escribo
para no quedarme mojado en el camino.

Bajo la luz quemada en la tierra que me vio nacer.
Orgullosa de decir de dónde vengo.
Los campos verdes de mi tierra que tanto me alegran.
El calor de este sitio que no puedo encontrar en otro lugar.

Bajo la luz quemada...

No está prohibida la reproducción parcial ni total de esta obra sea cual sea el medio o procedimiento. Es más, espero que sea difundida lo máximo posible.

Esta obra no se encuentra registrada en ningún sitio, por tanto, a partir de ahora queda en propiedad de aquel que sea capaz de leérsela entera.

ÍNDICE

Prólogo	15
Primer capítulo	19
Adiós	21
Náufrago	23
Una orilla.....	25
Declaración de amor	27
Ahogado	29
Otoño	31
Poesía básica	33
Lágrima	35
Puta	37
Anestesia	39
Perderme en el olvido	41
La cara oculta de la luna	43
El buen fin	45
Los miradores	47
Segundo capítulo	49
Nochevieja	51
Es mediodía	53
La soledad	53
Pasó en el ábaco	55
La tarde	57
No miento si digo que te quiero	57
Llanto	59
Poema sin título	59
Escondido	59
Podría pero no lo hare	61
Mujeres	63
Vete otra vez	65
Lo que dicen por ahí (que te quiero)	67
Ahora mismo	69
Por verte sonreír	71

Quiero estar junto a ti	73
A mí, tú	75
Enamorado por olvidar, sólo a ti	77
Eres preciosa	79
Triste	81
Poema primero	83
La pitera	85
Error	87
Sensations	89
Los poetas beben cerveza	91
El cajón	97
Promesas	99
Musa	101
Capítulo 3	103
<i>Poemario al oído</i>	105
Volver a empezar	107
Al oído	109
La flor del deseo	111
Lo que nadie se atrevió a contar	113
Conquistar los objetivos	115
El amor	117
Tus besos	119
Tu mar	121
Belén	123
Carta	125
Cuacos	129
Tu aroma	131
En la distancia te quiero	133
Me digo y me miento	135
Eterno amor de primavera	137
Poema de amor	139
No es otra vez más	141
Te extraño	143
Primero	145
Segundo	147
Tercero	149

Quinto	151
Época	153
Aunque tú no lo sepas	155
Si alguna vez la vida te maltrata	157
Capítulo 4	159
Ojos que inundan la tristeza	161
Polvo negro	163
Ansiedad	171
Poca cultura	173
Yhip	175
Otoño	177
Amor de primavera	179
El contestador	181
Miedo al miedo	183
Lloro	185
Juanco	189
Persistencia	191
Ser feliz	193
Capítulo 5	195
¿Cómo te lo digo?	197
Ausente	199
Resaca de amor	203
El destino	205
La muralla	209
Anexo	211

PRÓLOGO

Lo que más me gusta del proceso de la elaboración de un libro, es escribir el prólogo. He tardado dos años y tres meses en escribir mi segundo, pero aquí está y estoy seguro que no será el último, pues hoy he escrito el primer poema del tercer libro.

Este libro es algo diferente, no digo que sea mejor, tampoco que sea peor; no digo que sea bueno, ni que sea malo, sólo diferente. ¿Habéis visto alguna vez un libro de poesía con anexo? El anexo, son frases escritas en el móvil o en la libreta del trabajo, escritas en algún papel en sucio, alguna servilleta, que suponían el inicio de algún texto que algún día escribiría, pero que ya nunca, ninguno de ellos, llegaré a terminar. Y me gustaría dedicar ese anexo a Adrián, por ser alguien que reconoce y sabe apreciar ese tipo de frases.

Os podéis dar cuenta que los títulos de mis poemas o textos, son títulos de canciones conocidas o títulos de poemas de otros autores. No es que con ello quiera copiar a nadie, ni nada por el estilo. Lo único que pretendo es transmitir mi devoción por esos artistas y rendir así, pequeños homenajes a sus obras. Un ejemplo de ello es el título de este libro. “Bajo la luz quemada...” es un título de un poema de Luis García Montero. Lo escogí únicamente porque me gustó cuando lo leí, y es una forma de agradecer a este poeta lo que ha hecho en mí, y por consecuencia, en mis obras.

Para los amantes del rap, este libro se llamará “Segunda parte, los madroños”.

Si buscas calidad literaria, te estás confundiendo de libro. Éste, es simplemente una colección de sentimientos y pensamientos que he tenido en esta parte de mi vida. Si bien te digo, que mires a partir del tercer capítulo para encontrar algo de buen hacer literario.

El texto más antiguo de este libro es de 2.005, y es parte de “Los restos de las hojas secas”. Poemas y textos que, en su momento, no incluí en mi primer libro; bien porque estaban perdidos, o bien porque no los creía lo suficientemente buenos como para estar en un libro, en eso estaréis de acuerdo conmigo. De ese primer capítulo me quedo con “Declaración de amor”. Por el día que fue, por la época en que fue y por la persona a quien está dedicado.

El segundo capítulo lo inicia “Nochevieja”, la primera noche de 2.007. Algunos de estos poemas, recuerdo que los escribí estando en el trabajo. Siempre ha sido el trabajo un sitio donde me he inspirado. Este capítulo acaba con “Musa”, un texto que iba a suponer mi primer libro, pero que se quedó en un relato corto. Es difícil escoger un texto de este capítulo pues fue la última época que tuve como UriSo. Me gusta “Escondido”, pues refleja ese seudónimo que aún hoy mantengo.

Del capítulo tres es muy difícil que sólo os diga el nombre de un poema, pues todos describen los mejores días de mi vida. Me gusta mucho el poema “Tercero”. En este capítulo se encuentra el que es, bajo mi juicio, el mejor poema que he podido escribir. Su título es “Al oído” y está, en este libro, dividido en tres partes.

El cuarto capítulo lo inicia “Ojos que inundan la tristeza” y acaba con un sueño, “Ser feliz”. Me quedo con “Poca cultura”, las razones creo que sobran explicarlas.

El capítulo cinco es el más corto, pero del que no puedo escoger ningún texto en especial. Me gusta mucho “Ausente”, porque en él, suelto la rabia que llevo dentro. Pero me quedo con “¿Cómo te lo digo?”, pues lleva esencia de ese UriSo que aún hoy guardo en mi interior.

No me voy a extender más en este prólogo, solamente desearte que disfrutes leyendo el libro y encuentres en él, lo que buscas.

Capítulo | **1**

*Los restos
de las
Hojas Secas*

ADIÓS

No sé si es un adiós preventivo o un adiós definitivo tu amor en mi corazón, mi alegría y tu dulce sinfonía que camina ya lejos de esta relación ambientada en mi desesperación.

No quiero dejar de contar los días en los que aún sigo esperando que vuelvan tus ojos a mirarme y me saquen de esta triste realidad.

NÁUFRAGO

Cualquier noche en el Ábaco

Náufrago navega solo por un mar que en calma nunca está. Como mi corazón, que perdido deambula en la noche silenciosa buscando algún beso que lo devuelva a la vida.

UNA ORILLA

Octubre 2.005

Una orilla, en medio del Guadiana, corriente de tu boca que se lleva de mi boca los versos que tú me provocas.

Te escribo para no pensar en el vacío del miedo que me da asumir que te perdí sin ni tan siquiera despedirme. No es este un día más, una noche más sin poder dormir. Hoy siento que en poco tiempo me convertiré en un simple testigo de tus besos, que a otro darás.

No es fácil para mí, sin embargo, asumir que nunca volveré a volar con tus alas. Ya no me darán cobijo tus brazos. No me darán calor tus abrazos cuando me sienta solo y perdido.

No es fácil encontrar respuesta a mis preguntas. No es tan sencillo buscar explicación a los enigmas de tus mentiras.

Hoy, escribir me ha ayudado a desahogarme y matar la pena que por mis venas naufraga buscando mis ojos vacíos de humedad.

Traficante de miradas hoy sin la tuya me quedé y tuve que salir a comprarle una al recuerdo. Hoy he empezado a olvidarte y empezar solo una nueva vida. Estoy cargado de recuerdos que no arden, los que habitan en el corazón.

En una orilla, en medio del Guadiana hoy vuelvo a sentir que te perdí.

Estoy harto de las pesadillas que pueblan mis sueños y gobiernan mi mundo. Estoy asustado y nadie se atreve a ahuyentar mis miedos. Estoy ausente en el recuerdo de tu pensamiento.

Acaba el sueño de la conquista de tu corazón. Termina el viaje naufragando en el mar de tus ojos.

DECLARACIÓN DE AMOR

Nevada del 2.006 en Fregenal de la Sierra

No sé cómo decirte lo que por ti siento. Intento y no puedo explicar por qué cuando miro tus labios yo siento amarte pero siento vacío mi corazón.

Gracias por hacerme sentir tan especial. Estabas ahí pero no me di cuenta hasta que vi tu mirada perdida y esa sonrisa. Eres preciosa y te quiero. Son tus ojos y esa forma de moverlos. Es mi corazón que vuelve a latir gracias a ti.

AHOGADO

Me gusta cuando estoy tranquilo en la cama, escuchando música y pensando en ti. Imaginando una vida conmigo a tu lado. Sintiendo cada palabra que escucho como si fuera mía y cada verso que escribo como si lo escribieras tú, mi amor.

Me pierdo en mis sentimientos y al final acabo como siempre, ahogado en mi mar interno de soledad.

OTOÑO

La hoja muerta del árbol que no aguanta su peso, se deja caer, el otoño parece que ha llegado y ahí sigues tú, en mis pensamientos, en mi corazón y mis textos. Te sigo escribiendo aunque todavía no entiendo por qué, muchacha dulce de lindos ojos verdes.

No recuerdo cuando te conocí, pero si dos cosas, que no nos presentaron y que me gustaste desde el primer momento. Poco a poco fueron tus palabras las que me convencieron de que eras especial, me empecé a fijar en tus ojos, que son preciosos y me quedé prendado de tu dulce caminar. Fueron tus labios los que hicieron que de ti me enamorara y el recuerdo, quien aún hoy, te mantiene viva en mi pensamiento.

POESÍA BÁSICA

Te vi, supuse que vivir sin ti no podría.
Vivir sin ti no podía y morir por ti no haría.
¿Qué es lo que contigo o sin ti sería?
Un hombre feliz, objetivo que perseguía.

Enamoré a una dulce zagala
que por mí se dejó enamorar.
Encontré lo que sin buscar deseaba,
y la pena fue que me dejó de gustar
cuando de amor loquita estaba.

Sólo deseo amar y ser amado
como siempre he soñado.
Abrazarte y penetrarte,
todo mi amor entregarte.

LÁGRIMA

Ahora no sé si es mejor el remedio o la enfermedad. El dolor o la dolorosa cura de encontrarte y no poder tocarte.

Es tanto el dolor, que siento la necesidad de quedarme ahogado por la pena, muerto o moribundo, que en este caso significa lo mismo.

Me duele el respirar, me duele el sentir, me duele la mentira tanto como una puñalada. Me duele vivir en estos momentos, y aún sabiendo que mi cura es el llanto, no dejaré escapar una sola lágrima. ¡NO!

PUTA

Ojalá pudiera borrar los recuerdos de tus sentimientos y creer que todo ha sido un sueño. Ojalá nunca te hubiera conocido, al menos hoy podría dormir y tal vez sonreír.

Te conocí por casualidad, como se suelen conocer las personas normales, pero tú no eras tan normal.

Entraste en mi vida casi sin permiso, poco a poco te hiciste dueña de mi vida y mis pensamientos. Mientras, yo sentía que algo no iba bien.

ANESTESIA

Viento cortante, ráfaga de aire rozando mi cara, borrando las tinieblas de tus recuerdos, escombros de felicidad.

Oigo ventanas abiertas, cierro las puertas del silencio nostálgico que un día me trajo la alegría del sentirme en tus brazos.

Pienso y por más que lo hago, no puedo encontrar algún recuerdo de tu pelo, tu dulce traición, tu amarga sonrisa que un día el corazón me partió. Dejástelo quemado, desechando vivir plácidamente en las rodillas de tu desesperación. Anestesia, siempre droga para calmar el dolor.

PERDERME EN EL OLVIDO

Estoy en un sueño, loco, perdido, aunque todavía respiro. Quién eres tú que dibujas sonrisas en mi cara. Cuál es tu poder que me hace sentir Dios en este mundo de paganos.

Veo una luz, cuando te miro veo una luz. Sonríó sólo con mirarte y de hacerlo nunca me canso. Prendo hogueras cuando pasas por mi vera. Si me miras y luego al cielo, siento que muero, y si te veo sonreír, yo vuelo.

LA CARA OCULTA DE LA LUNA

Me das tú la alegría de mis ojos,
su brillo no controlo y relucen como el firmamento.
Consigo de ti un beso y lo prendo hasta que toca el cielo.
Es tu luz, es tu forma de ver la vida
por lo que yo vivo el día a día.
No es casualidad que mi corazón
lata hasta quebrar mi pecho,
es por ti, por tu ejército de sabiduría.

Amor es lo que yo por ti siento.

Agua es lo que corre por mi cara si no te tengo.

Pasión es el rastro de un beso tuyo hacia el firmamento.

Envidia es lo que siento por la mañana al desear ser tu espejo.

Felicidad es mi vida desde que te pertenezco.

Deseo es lo que sienten mis ojos cada vez que te veo.

Alegría es mi cara cuando oigo tus palabras en silencio.

EL BUEN FIN

Agarro la almohada deseando que seas tú, esperando que algún día vuelvas a soñar conmigo. Las horas naufragan en el mar de mi desesperación amontonándose en el riachuelo de mi amor.

El brillo de tus ojos secó el charco de mi corazón. Tu mirada iluminó mi polvorienta senda que luego se transformó en sequía eterna. Esperaré sin buscar la chispa que me haga volar. Mis dudas son frases que convierto en versos para verte sonreír.

Esperar a tenerte es como sentir que mi único fin es quererte. Esperar a tenerte será como sentir que quererte puede ser buen fin.

LOS MIRADORES.

- Respiración húmeda.
- Angustia.
- Opresión sobre el pecho.
- Cascabel.
- Me amarga el saber que hoy no estarás junto a mí.
- ¿Dónde irá hoy dirigida tu mirada?
- Un perro ladra en la noche oscura.
- Las flores crecen sin hojas.
- Tu sombra no cobija ya mi corazón.
- Mis brazos me preguntan dónde están hoy tus abrazos.
- Salgo a buscarte pero no te encuentro.
- Fueron tres noches especiales bañadas en comprensión y cariño.
- Me sentí en tus brazos como un recién nacido en los brazos de su madre.
- Escuchaste los latidos de mi corazón y cerraste la herida que dejaba salir a chorros la soledad.
- Hoy no contaremos estrellas en los miradores. Hoy la luz de la luna no cegará nuestros corazones, mi corazón solitario.
- Llévame volando a ver salir el sol.

- Me alejo de ti, pero viajas dentro de mí.
- Te conocí casi sin pedirlo en una oscura noche de frío en mi corazón y confusión en mi alma. Descubriste que no era alguien normal ese día pero no te molestó, me comprendiste, y eso me hizo feliz.
- No importa lo lejos que vaya, no importa de donde venga, sólo me importa que estés a mi lado.
- Tengo la cara fría y triste por la ausencia de tus labios, tengo la mente vacía y no dejo de pensar en ti.
- Somos los dos únicos que no disfrazamos nuestra alma en este carnaval de agosto, (para que decir que no si la verdad es que te quiero, para qué ocultar el cariño que yo por ti siento).
- Con la mirada fija puesta en el horizonte, los corazones alineados y los sentimientos deportados, vimos arder los malos recuerdos que se fundían al paso de tus palabras y la sensación de angustia se alejaba dejando paso al bienestar de la noche de agosto.
- Abriste las ventanas de mi alma y la humedad huyó al ver que tu aire fresco entraba dispuesto a batallar para ganar la guerra.

Capítulo | 2

2.007

NOCHEVIEJA

Cae, otra vez, la lágrima, de mi ojo a mi sábana.

Se van, otra vez, las ganas de estar con una persona, las ganas de querer a una mujer, el nerviosismo al tenerte cerca. Se va todo y ya no queda nada en mi ser. Sólo las ganas de olvidarte y sentirme por fin libre.

No hay ganas de dormir, sólo de llorar. No hay ganas de pensar, quizás de amar, pero sólo a ti.

ES MEDIODÍA

Es mediodía y luce el sol. Tras la ventana puedo sentir el calor de este día que nunca existió. En realidad es de noche, tiemblo de frío y llueve sin compasión, pero contento estoy ya que en mi corazón habitas tú, mi amor.

LA SOLEDAD

La soledad es un término que no logro bien entender. Un amigo te deja solo en cualquier momento, un amor te deja como ausente constantemente.

PASÓ EN EL ÁBACO

No quiero formar parte de lo indeciso
pues no abarco más abismo
que el de mi propio egoísmo.

Prometo no volver a cometer
este mismo error,
de encontrarme yo sin amor
y tú sin mi corazón.

¡No! porque soy yo el que vacío se siente
y lamenta siempre la misma situación.
La de quedarme solo, perdido y triste
buscando una explicación.

Y ahora te veo y no sé cómo actuar.
Si quedarme a tu lado a lamentar
o irme con ella a la otra punta del bar
y buscar lo que tú nunca me has sabido dar.

LA TARDE

Qué pena que se pase la tarde y no poder disfrutar de ella. Qué tristeza tan lamentable no poder quererte y darte todo mi amor.

NO MIENTO SI DIGO QUE TE QUIERO.

No exagero cuando siento que te echo de menos.

Y sí, mi corazón sufre cuando no estás junto a mí, porque te siente tan lejos que sueña con poder volar y seguir tu estela a través del universo.

LLANTO

A veces pienso que llorar de amor es lo más bonito del universo, pero cuando ese llanto se convierte en dolor y sufrimiento, me siento el ser más desgraciado del firmamento.

POEMA SIN TÍTULO

Quizás no me gusten tanto tus hermosos ojos verdes. Ni tan siquiera acariciar tu preciosa sonrisa, sea lo que yo más desee. Pero me muero por abrazarte y sentirte cerca.

ESCONDIDO

Seguiré amándote a escondidas hasta el día que me muera o tal vez hasta el día que encuentre a la persona que me dé lo que tú no puedes: amor y compañía.

PODRÍA PERO NO LO HARE

Podría empeñar mi vida por estar a tu lado cada día. Podría, si tú me quisieras, estar amándote toda una eternidad. Sin embargo, también podría estar esperándote toda esa eternidad y malgastar los días más felices de mi vida en llorar, al ver que a otro besas, y yo, aquí me quedo, solo como siempre.

No lo haré. Podría pero no lo haré. Prefiero luchar por tu amor. Ese amor que en sueños consigo alcanzar. Ese amor que atrapa mis esperanzas y en sueños las convierte.

MUJERES

En mi vida he querido a muchas mujeres, pero nunca he amado a ninguna tanto como a ti. Fuiste el amor de mi vida y sin amor de por vida me dejaste. Sin tan siquiera quedarme marcada la ruta del camino al olvido. Aún hoy te vuelvo a encontrar entre mis recuerdos. Y te sigo queriendo. Y te sigo deseando incluso más que el primer día.

Despierto sueño con poder tocarte y besarte. Dormido vuelvo a pensar que te necesito cada día más.

Cuando estoy triste, extraño y ausente, busco a alguien a quien poder abrazar. Sólo pienso en ti. Cuando estoy alegre, contento y me siento feliz, busco a alguien a quien poder abrazar. Sólo pienso en ti. Porque tu abrazo es la culminación de todo. El fin de mis días amargos, se va la soledad con tu abrazo. Y el comienzo de la buena etapa, despertar cada día y recordar tu carita, pensar en ti todo el día y no sentir el miedo de ser feliz.

Cambia todo cada vez que te veo. Se ilumina mi cara con tu sonrisa, mis ojos con tu hermosa carita. Sintiéndome triste y alegre de quererte y no tenerte. Impotente y lleno de rabia al saber que te amo y tú miras hacia otro lado

VETE OTRA VEZ

No estoy nervioso ni lo aparento. Ya no me acordaba de Diego, tampoco de tus pesadillas. No te echo de menos, quizás en falta. ¿Cuánto tiempo duran las vacaciones que te obligaste a tomar? ¿Cuánto de largo es el camino del olvido que al despedirme de ti me obligue a tomar? Ya no quiero verte sufrir más, ya nunca más de ti me quiero separar. Estás igual que siempre pero sin mí. No cambian del todo tus ojos verdes, tampoco tu humor, malo como siempre, y tu paciencia y saber estar que tanto me atormentan.

LO QUE DICEN POR AHÍ (que te quiero)

Dame qué elegir aunque sea un camino embarrado. Dame qué sentir aunque se a un corazón encadenado, como el tuyo, que amarras a sus sentimientos aunque estos no sean los que feliz te hagan sentir. Dame qué saltar aunque sea una montaña de estrellas. Pero dame algo mujer por lo que luchar y no sentirme vacío ante el espejo.

Te miro y no sé qué es lo que espero de ti. Me miras y no sé qué es lo que quieres de mí. Siempre llegas cuando menos te espero, sintiéndome gilipollas al no saber qué decir. Siempre espero que vengas cuando sé que no te encontraré.

Dicen que vendrás, yo pienso que no, que nunca llegará el amor de verdad a mi vida. No dejo de pensarlo y aunque lo niegue, todavía tengo esa esperanza, si no, ¿por qué escribirte?

Corren malos tiempos para sentir y buscar el amor verdadero. Llega y se va, como las olas por la mar. Aparece y a los pocos segundos desaparece, como tu amor en mi corazón, como me pasa a mí contigo, que te veo y al instante me giro y ya te has ido.

Dicen que de los errores se aprende, pero yo no dejo de equivocarme. Una y otra vez pierdo mi corazón por lugares

oscuros deseando estar siempre en el mismo lugar, con otra persona. Hoy eres tú, pero mañana, ¿quién será? Estoy harto de esperar, pero sigo esperando a esa mujer que quizás nunca llegue.

Dicen que el que algo quiere algo le cuesta, y yo, aquí sigo luchando por todo aquello que quiero aún sabiendo que en cualquier momento todo puede acabar.

Puedo estar toda una tarde entera escribiendo sin que me salga ningún verso bueno. Todo por no querer pensar en ti ni dedicarte un solo poema. Porque ya estoy lo suficientemente enamorado como para encima pierda la cabeza por ti. Pero es que me pongo a pensar en tu cara y no puedo evitar decir lo guapa que eres, ni dejar de sentir esa sensación extraña recorrer mis adentros cada vez que te imagino en mi cabeza loca.

AHORA MISMO

Lo daría todo por verte ahora mismo, lo daría todo por estar contigo y decirte lo que pienso cuando estoy sin ti. Me gustaría que me contases cuanto de amor hay en tu vida y si puedo yo rellenar lo que falta. Darte todo lo que pueda llegar a ofrecer, a ti, sólo porque me das una razón por la que vivir y un sueño por el que luchar, aunque sea siempre ese sueño el que me llene de rabia al verte y no poder hablarte ni dejarte de mirar. Ese nerviosismo al tenerte cerca, al verte en la distancia no lejana pero si tan infinita de mirarte de cerca la cara, tan preciosa como tú.

Y hoy, en esta mañana que ha salido lloviendo, no puedo dejar de pensar en ti.

POR VERTE SONREIR

Voy a dedicar este poema a tus abrazos, que alejan la pena cuando tú estás cerca.

Voy a dedicar este poema a tus besos, que siempre siembran sonrisas en mi pálida cara.

Voy a dedicarte a ti este poema por hacer que los días malos desaparezcan y de los días buenos los mejores de mi vida.

A ti, hoy en día mi mejor amiga por razones evidentes. A ti, por ser como eres y quererte yo así. A ti, por ser mi musa, la mejor que he tenido y sin duda nunca habrá en mi vida.

Tu amistad, orgulloso estoy de tenerla, tesoro de gran valor que ni con oro se puede comparar.

Tu alegría, con la que cada día me quiero encontrar. Piedra angular en mi vida que ni con la primavera se puede comparar.

Tu belleza, como un atardecer o el agua cristalina, que lo ves y piensas: no puede haber algo más bonito que esto, más bonito que tú.

Tus fuerzas, que no sé de donde las sacas pero que me
asombran cada día tanto como te admiro.

Eres única, debes saberlo, y no porque seas mala, sino
todo lo contrario: la mejor.

¿Sabes por qué vivo yo los días?

POR VERTE SONREIR.

QUIERO ESTAR JUNTO A TI

Te veo, te quiero tener. Te miro, mi memoria no te deja de recordar. Porque me siento solo y quiero estar junto a ti.

Te quiero demasiado, quiero dejar de besar labios que no son los tuyos, los que al mirarlos me dejan sin respiración y me hacen sentir privilegiado de estar a tu lado.

Porque cuando tú me haces daño, sin quererlo, me haces sentir dolor muy dentro, sin ni tan siquiera imaginártelo.

Porque estoy harto de darles mi amor a mujeres que no tienen mi querer. Y tú que lo tienes, no te dejas querer.

Si no estoy a tu lado siento que no vivo y cuando a tu lado estoy siento revivir.

Padezco de rabia, enorme impotencia al ver tus labios y no poderlos besar, al ver tu cara y no poderte amar. Al ver tu sonrisa y no poderla acariciar. Al ver tu cuerpo y no poderlo tocar. Porque me abrazas y me siento protegido, toda mi pena huye cuando por tus brazos soy complacido.

Llora mi alma, tiembla mi cuerpo si no te siento dentro de mi corazón. Podría estar una noche tras otra escuchándote hablar, que nunca me cansaría de verte sonreír.

A MI, TÚ

Escribo para poder acordarme de lo que pienso. Me gusta recordar lo vivido cada vez que me he sentido querido, pero tiemblo al no poder leer los versos que salen de mi corazón en días grises, en caminos mojados, cuando te recuerdo rodeada de sus brazos. Cuando me parte en dos el corazón con sus míseras sonrisas de compromiso.

Te quiero decir que no te quiere. Que no se alegra de verte cada día, ni esboza sonrisas sinceras al ver la frescura de tus labios.

La montaña rusa me quiere hacer subir cuando yo sé bien que hoy toca llorar y tal vez escribir algo que pueda parecer bonito.

Mi vida comienza cada vez que te veo y estás conmigo y desaparece cuando te vas.

No sé si he perdido el talento, si lo he dejado hoy guardado o si no estoy lo suficientemente borracho, pero ocurre que no puedo expresarte mi amor y eso que sólo pienso en ti, ¿por qué? ¿Qué es lo que le falta a alguien que lo tiene todo?

A mí, tú.

ENAMORADO POR OLVIDAR, SÓLO A TI.

Te quiero, a ti, y eso no lo puedo evitar. Ojalá amase a otra y no te tuviera que mentir, pero no, te quiero a ti y eso no lo puedo cambiar.

Siempre estuviste ahí, pero me fije en ti cuando buscaba a una mujer con la que poder olvidar a otra. Es así, te empecé a querer para olvidarla y ahora no me puedo olvidar de ti.

Hoy es el día en el que sé, convencido, que estoy enamorado de ti, y yo, eso, no lo puedo cambiar, aunque lo niegue y te quiera olvidar.

ERES PRECIOSA

No hay mejor anestesia que el alcohol
para las heridas del corazón.

Hoy, no hay mejor beso para mi boca
que el que sale de tus labios,
esos labios finos y dulces, preciosos,
como tus ojos, preciosos,
como tú, preciosa, ya te lo dije.

¿Sabes? Me haces sentir que sigo vivo,
porque cuando tus ojos se clavan en mi ser,
siento frío al temblar de nerviosismo.

Sólo me creo que soy poeta cuando tú me lo dices.

(Gracias por alegrarme los días que amanecen nublados)

TRISTE

La tristeza inunda mi corazón, la pena me ahoga y no encuentro explicación.

Piérdete por el camino del olvido para que nunca más te vuelva a recordar.

Tu camino y el mío se separaron esta vez, una vez más, y quizás tú no quieras, pero yo sí, pedirle cuentas al destino.

POEMA PRIMERO

Mi corazón envuelto en una nube.

Mi cabeza perdida, como siempre, pero hoy pensando en ti, preciosa.

¡Besar tus labios!

¡Tocar el cielo!

¡Tocar tu cuerpo!

¡Besar sintiendo!

LA PITERA

No veía algo tan bonito desde el domingo, cuando estuve contigo. Algo me ha alegrado esta triste noche, noche sin abrazos calurosos, hace frío en mi corazón. Hoy, no estás aquí.

Lejos de allí donde estaba. Lejos de la gente, el bullicio. Lejos del alcohol, y lejos de grandes amigas. ¿Dónde? Aquí, en La Pitera. ¿Dónde si no?

Un horizonte, a lo lejos y la Luna tan cerca, sonrosada y decreciente, como yo.

He ido a llamarte y al volver ya no estaba. Se ha escondido. La cenicienta vuelve a casa a las 3 de la madrugada. Hoy he vuelto a sonreír, porque estoy aquí, junto a ti, viéndola partir.

Parece que todo ha sido un sueño. Es como si estuviera borracho y no recordara claramente lo que ha pasado. Ahora, miro las estrellas y les cuento que hoy, siento infinitas ganas de besarte.

ERROR

Creía que no había mejor anestesia que el alcohol para las heridas del corazón, pero comprobé equivocarme al besar tus labios, pues dejaron mi corazón envuelto en una nube de algodón.

No hay mejor anestesia que tus besos para las heridas de mi corazón.

SENSATIONS

Me parece imposible que pase el tiempo y me olvide de ti, amor. Pasan los días, las semanas y sigo sin verte, me olvido de lo que es vivir. El reinado de la soledad inunda mi alma, tú no estás. Malgasto las horas pensando en ti, esperando que vuelvas a soñar conmigo. Te busco y no te encuentro, te miro y no te veo, te toco y no te siento. La llama se apaga y ya no vuelves a encender lo que queda del recuerdo en mi pobre corazón. Juego a contar estrellas, pero hoy no estás tú. Pienso en lo que nos une y no encuentro explicación a nuestra separación. Ya es tarde para decir te quiero, ya es tarde para soñar despierto.

Verso a verso te intento olvidar. Cada palabra que escribo lo hago pensando en ti. Todo me recuerda a ti. Fuiste el amor de mi vida y sin amor de por vida me dejaste, hundido y perdido sin saber tan siquiera donde se esconde la esperanza de volver a besar tus labios. Tu camino y el mío se separan cada vez más y quizás tu no quieras, pero yo sí, pedirle cuentas al destino.

Ven y dime que todo ha sido un sueño. Dime que esta pesadilla nunca fue realidad. Que me levantaré mañana sin recordar nada. Miénteme, dime que vas a venir.

Me siento vacío y triste, pero tranquilo y por fin libre. Ella lo era todo, pero se fue y no volverá. Ahora no queda más que empezar de nuevo. Volver a reír, a disfrutar, a sentir como todo vuelve a estar bien.

Una ilusión se va, otra seguro llegará, ten por seguro, tú, a mi lado, nunca volverás a caminar.

Dicen que vendrás, yo creo que no. No dejo de pensarlo, y aunque lo niegue, todavía tengo esa esperanza, si no, ¿Por qué escribirte?

LOS POETAS BEBEN CERVEZA

Con Francisco Javier Pérez Márquez

Llevas maquillaje hasta en el corazón.
Siempre camuflas tus sentimientos
ante los ajenos ojos de la gente.

Los poetas beben cerveza,
se equivocan si oyen llover
y malgastan los días pensando
que alguien vendrá,
como espero yo a que tú vengas
y nunca acabas de llegar.

Solamente porque me lo das
y yo no te lo pido.

Solamente porque buscas
lo que yo he perdido.

Es mi corazón lo que está en tu mirada,
solamente tú lo has conseguido.

Compañero de las poesías,
los poetas beben cerveza,
se equivocan si oyen llover
y malgastan los días pensando
que alguien vendrá,
como esperan mis labios
a que sus labios quieran besar.

¿Y qué le pasa a la gominola
para que en el plato de frutos secos
siempre esté salada y sola?
Sólo ella está en mi cabeza
Y si hubiera alguna duda:
¡Compañero, póngame otra cerveza!

La droga,
excusa bajo la que todo el mundo se camufla.
El pretexto perfecto
para no pensar que todo es provisional.

Mi droga, tu amor,
pues por mis venas corre ya,
la pasión que despiertas
en mis adentros.

Tanta apología a la libertad
y llega un hombre y te priva
de toda la que tú tenías.

De pelo castaño, rubia al sol,
de ti me enamoré,
y ahora, pasado el tiempo,
sé que me equivoqué.

Sólo quiero verte sola por un instante
para poder hablar contigo
sin que nadie sepa lo que te digo.

Sólo quiero que me des
lo que nunca te pido:
un beso, un abrazo
y que mi corazón
nunca esté perdido.

Los poetas beben cerveza,
no encuentran destino
si piensan con el corazón.
Como yo no encuentro el mío
porque todo el día me paso
pensando en ti, amor.

Inoportuno día para escribir.
Nunca le caí bien al domingo.
La noche no me deja pensar en ti.
Si no te veo, te pinto.
Y será el roce del papel
el que me aporte la caricia que necesito.

Soy zurdo de pensamiento.
Abro camino entre malezas.
La razón me guía, no miento.
Sólo estar sentado me da pereza

Los poetas beben cerveza,
no encuentran destino
si piensan con el corazón.
Dime quien es esa mujer, hazme caso,
inoportuna como la gota
que siempre está en el culo del vaso.

Vivo en un barco
dentro de una botella.
Mi timón es la libertad
y mi destino tu corazón.

Porque has aparecido de repente
y me das lo que siempre he querido.
Porque quiero que dure eternamente
y nunca ver así, mi amor perdido.

Los poetas beben cerveza,
se emborrachan como todo el mundo,
pero ven el amor alejarse
cuando más cerca de su lado está.

EL CAJÓN

Por las calles no pasa un alma desconsolada que quiera ser esta noche princesa desbocada.

En el armario siempre guarda una flor por si algún día encuentra a alguien que quisiera darle amor.

Tras la ventana una fría lluvia que seca por momentos la historia que nunca existió: de ser yo amado y tu mi religión, de ser yo atrevido y tu mi bella flor.

PROMESAS

Prometo cosas imposibles a mi corazón,
como que voy a luchar por tu amor,
o que tú dirás que si a mi petición,
pero tú dirás que no y yo no puedo mentir a mi motor.

MUSA

En la cama, arropada entre las sábanas, calentita, escuchando llover. La ventana, fuera el frío y la oscuridad. Te levantas y miras tras el cristal la soledad de la calle en este día de invierno. Calle abajo los riachuelos provocados por la lluvia, esa que moja la cara de la casa, la pared blanca. Paso a paso las goteras que provienen de las tejas, casi negras, llenas de musgo, caen gota a gota a la gris acera de cuadros, delante de ti, que miras a través del cristal y te ves reflejada en el espejo de la naturaleza, que hoy llora, como tú por dentro.

Desearías salir y mojarte, empezar a llorar y que tu llanto se camuflase entre las gotas de lluvia. Dejas de imaginar por un instante y decides salir a limpiar tu corazón de tantas mentiras que el amor ha ido, poco a poco, depositando en tu interior.

Sales, y empiezas a sentir como las gotas de agua caen fríamente sobre tu cuerpo y te hacen reflexionar que la vida no es levantarse para ir a trabajar a un sitio donde no se te reconoce tan siquiera el trabajo que desempeñas. La vida no es ir de un lado a otro subida en el bus del agobio, las prisas del día, de la ciudad, de aquí para allá. La vida no es sonreír cuando no te apetece o aguantarte las lágrimas cuando llorar a mares es

lo que deseas. Es algo más que hacer la comida para tu familia un día sí y otro también.

La vida es sentirse feliz constantemente aun cuando las cosas no vayan bien. Es reír y sonreír cuando te apetece. Es cantar disfrutando de la compañía de un amigo. Es sentir que vuelas en los brazos de tu compañero. Es beber agua cuando tienes sed. Es comer chocolate de los labios de aquel que te sepa arropar cada noche y cobijarte con sueños prohibidos. Vivir es calentarse ante el fuego con una copa de vino en la mano, tumbada en el suelo entre los brazos de aquel que te ama. Vivir es hacer siempre lo que te apetece, salir a pasear con el sol de primavera siguiendo tus pasos. Dormir después de comer. Viajar a lugares extraños, lejanos y cercanos. Vivir es hacer lo que a ti mas te apetezca hacer.

Mañana, si me cruzo contigo, recuérdame que me dedique más a vivir y que deje de soñar con que algún día vendrán los días en los que junto a ti pueda vivir los momentos en los que siento a tu lado debería vivir.

Capítulo | 3

MAREA

Poemario

Al Oído

“Y te diré, al oído,...

VOLVER A EMPEZAR

Tengo ganas de empezar, de volver a empezar.

Saciar mi sed de poesía y sentirme libre lejos de aquí.

Es escribir una pasión,

es poder describir lo que siento un privilegio.

Es tener tu amor en mi corazón

lo que busqué durante toda la vida,

corta pero complicada vida.

Vuelve mi mano a escribir.

Es mi letra fea, pero bonitas son mis palabras.

Sobre todo si van dirigidas a ti, hoy, mi compañera de viaje.

AL OÍDO

Y sabré esperar,
como un buen amigo,
sabré escuchar,
como un libro recién abierto,
sabré aconsejar,
como un diccionario,
buscaré y encontraré
las palabras adecuadas,
y te diré, al oído,
que: te quiero.

Y me sentiré libre,
y serás por fin libre.

Y me querrás,
yo te amaré.

Sabré que decirte
cuando todos callen.

Sabré consolarte
cuando nadie llore por ti.

Te besaré,
cuando al despertar,
te acuerdes

de la alocada noche anterior.
Y me besarás,
diciéndome al oído,
lo que siempre he querido escuchar,
al calor de la chimenea,
lo que nadie se atrevió a contar.

LA FLOR DEL DESEO

(Tercera parte de “Al oído”)

Y la flor del deseo
crecerá alegre en mi sentimiento.
la cortaré cuando florezca
para ti, sólo para ti.

Y si tu sonrisa logra
guiarse hasta mi cara
me sentiré feliz,
feliz y querido.

LO QUE NADIE SE ATREVIÓ A CONTAR

(Segunda parte de “Al oído”)

Que fue cegante la pasión,
y tus brazos el calor del fuego,
de una sombra de invierno
en la que arden dos corazones,
el tuyo y el mío,
en una noche que nunca olvidaré.

Vienen y van los impulsos
que me hacen sentir,
que nacen de tus ojos,
los latidos de tu pecho
que acompañan a mi corazón
y que lo dejan sedado
y acurrucado en el vaivén
de las notas de tu piano.

Es tu caminar hacia mí
una guía en el camino.
Eres tú delante de mí
la llama de mi noche,
que me da la alegría,
la paz y el sosiego,

de quererte
y sentirme ser querido
como nadie lo hizo,
ser amado.

CONQUISTAR LOS OBJETIVOS

(Reflexiones de una noche silenciosa)

En el silencio de la noche intento buscar una solución a mis problemas para poder así llegar a alcanzar mis objetivos. Es increíble y asombroso darse cuenta de lo que la noche te puede ayudar. En mi habitación, con el calor de entre las sábanas de invierno, sin las prisas del día, ni el bullicio de la mañana. Aquí nadie corre, todo el mundo duerme y descansa. Es el momento propicio para fijar metas y caminos, para poner límites, marcar una senda y conseguir al fin un objetivo.

Alejado de mi ansiedad, esa que no me deja pensar con claridad, mi gran lucha, contra mí mismo. Reforzar los pilares de las ideas y principios pues, creo estar perdido y sin rumbo fijo, como un barco en medio del mar que no sabe donde está ni a donde va, sólo sabe de qué puerto a partido y que tiene miedo al miedo, de la tormenta, de que algún día acabe todo y el sueño quede reducido al fondo del castillo, allí donde guardo los fracasos.

Es hora de mirar a un lado y hacer una parada para soltar lastre, abandonar y despreciar todo aquello que me hace mal. Es hora de decir adiós a todo obstáculo y pérdida de tiempo. Vamos a aprovechar todo el que tengo y no te quepa la

menor duda de que, con trabajo duro, allí donde quieras que estés, te alcanzaré.

EL AMOR

Esta noche soy feliz amor,
no camino cabizbajo ni escribo desolado.
Ahora duermes en mi interior
como siempre he soñado.
Quedó atrás el llanto y el temor
de ser tristemente abandonado.
Ya no acecha tan siquiera el dolor
pues te tengo a mi lado.

No envidies de mi libro los sentimientos
que a otras mujeres escribí.
Podrán tener mis bellos versos,
pero ninguna el amor que a ti te di.
Porque ni las besé en los labios,
ni me dieron lo que en tus brazos sentí,
cuando vi la sonrisa de tus ojos
guiar mi corazón hacia ti.

TUS BESOS

Es en tus brazos mujer
donde bien cobijado estoy.
Siento que empieza a llover
cuando de tu lado me voy.
Es esto lo que siempre soñé ser
pues junto a ti feliz soy,
ya que tus besos me hacen creer
que soy yo el que te los doy.

TU MAR

Hoy llueve y me quedo en casa, junto a ti, frente a la chimenea, nuestras manos entrelazadas y tú acariciando mi alma. Llegaste alegre a mi vida, conocerte fue el mejor regalo de cumpleaños y ahora, diez meses después, no hay quien te saque de mi corazón.

Abrazarte es aliviar mis penas. Saber que existes tranquiliza mi corazón de culebra, que hasta hoy permanecía perdido, divagando por riachuelos que llegaban a enormes océanos imposibles de conquistar. Y yo, en tu mar, soy capitán del único barco que navega, sin rumbo fijo, guiado beso a beso, caricia a caricia, de tus labios a la parte más suave de tu cuerpo.

BELÉN

La gente que no me conoce dice que soy un tipo peculiar y los que creen conocerme dicen que soy buen amigo. No es tan difícil entrar en mí, sólo hay que tener las ganas que tú has tenido.

Las mujeres que dicen que me han querido nunca me lo han demostrado, en cambio, tú sí, Belén. Cada vez que estoy contigo me recuerdas por qué te quiero tanto. Tus besos, tus caricias, tu amor, tu saber escuchar, tu saber contar las cosas que me cuentas.

Te quiero por hacerme reír cuando tú ríes, por hacerme llorar cuando tú lloras, por hacerme sentir que no camino solo y que lucho acompañado. Sé que me quieres porque me lo dices, y siento que me quieres porque me lo demuestras. Si hay algo que quiera hacer contigo tú ya lo has pensado antes y si, por vergüenza me lo callo, ahí estás tú para acogerlo de buen agrado. Puede que no sea como los demás, pero tú tampoco eres como las demás y es por eso por lo que me gustas tanto.

Te quiero.

CARTA

Te escribo esta carta con la tristeza que sienten mis manos al no tenerte cerca. Lloran por no poderte tocar, lloro igualmente yo por no poderte besar.

Te quiero, y si estás lejos, como hoy, te echo de menos. Haces que camine tranquilo por la vida. Me das todo aquello por lo que tanto peleé antaño, cuando no sabía tan siquiera cuanto valía un beso.

Llegaste haciéndome creer que te habías perdido, pero yo sabía muy bien lo que ibas buscando y me atreví a hacerlo realidad. El once de agosto de 2.007 siempre será recordado en mi cabeza por ser el día de la presentación de mi libro. Quizás ese, haya sido uno de los días más importantes de mi vida pero, si fue tan especial fue porque besé por primera vez, esa noche, tus hermosos labios. Tus besos sabor canela que aún hoy no me canso de saborear.

Viniste a teñir de alegría mis tristes versos y te quedaste para ser la que captura toda la atención de mis poemas.

Te escribo hoy esta carta amor, con la tristeza de tenerte lejos, pero con la alegría que me da el sentirte cerca.

FIN

...que te quiero”

CUACOS

La zona norte de Extremadura, con sus montañas gigantes y sus fríos ríos. Tú a mi vera en la Vera estás más bonita que nunca. Te imagino desnuda a mi lado, con tu blanca piel que enciende mi corazón, con tu pelo suave que mueve la montaña de mi interior.

Acampados dormiremos juntos como en mis sueños tantas veces imaginé. Acampados dormiremos después de ver tú a la luna en mis ojos y yo a ti cantarla en esa famosa canción. A los pies de las estrellas que bañan esta noche en la que dormidos acamparemos y nuestros corazones se jurarán amor eterno.

Te veo dibujar, concentrada en tu lienzo y te intento dibujar yo en mi cabeza y expresar lo que por ti siento. Que ojalá siempre tengas un rinconcito en tu corazón en el que me pueda sentir tranquilo y pueda cobijar mis pensamientos cínicos protegiéndolos de la gente, protegiéndome de las opiniones de la sociedad, de las opiniones de la gente de Fregenal. Que ojalá siempre mantengas la mirada alegre, tu sonrisa única y tu mente de mujer. Tu risa ilusionante y tus ideales siempre en pie de guerra. Yo seguiré en el río, siempre escribiendo bajo la luz de la luna, como hoy refleja tu dibujo, como hoy expresan

nuestros sentimientos que cogidos de la mano caminan, hoy en día, libres, en este mundo de esclavitud total.

TU AROMA

El aroma de tu cuerpo y todo lo que te rodea. Me siento, contigo, como siempre deseé, como siempre intento ser y no consigo. Es junto a ti que soy como siempre he querido ser. Tranquilidad y nada más es lo que rodea a mi cuerpo con tu presencia. No siento que el tiempo cuente segundos ni oigo nada de fuera que no sea el silencio o, si acaso, algún pajarillo.

Me gusta pasar tiempo contigo porque es en estos momentos en los que siento a flote mi alma y sé que soy yo el que te escucha y te habla, el que te escribe, el que te besa y el que te ama. Me gusta mirar al futuro si estoy contigo porque imagino que a tu lado la vida a va a ser justa con mis pensamientos y siempre van a relucir mis mejores sentimientos. Sé que existirá la armonía de tu piano en mi vida y la tranquilidad del silencio, el calor de la chimenea y ese olor que caracteriza tu casa en mi vida.

Ya no me atrevo a imaginar un mañana sin ti. No me lo imagino, no porque no pueda existir, sino porque imaginarme solo me da miedo, y si contigo no estoy, te aseguro que solo en mis adentros por siempre estaré.

Lloran mis ojos al sentir la nostalgia de ese futuro que espero no vivir, pero al instante tu mirada seca el estanque de mi

lagrimal y me olvido del futuro porque es este momento, el presente, el que quiero vivir contigo.

Y ahora, al ver tu sonrisa, dejo de escribir para ir a abrazarte y sentirme el ser más feliz.

EN LA DISTANCIA TE QUIERO

Nunca pienses que sola estás,
gira la cabeza y a tu lado me verás.
Yo nunca solo me sentiré,
siempre acompañado por ti estaré.
Porque por muy lejos que te vayas,
tú en mi corazón siempre reinarás.
Porque aunque lejos esté,
siempre tu guía yo seré.

Deja ya de llorar
y empieza a sonreír,
que agua le sobra al mar
y yo, a ti, quiero ver reír.

ME DIGO Y ME MIENTO

Mi cama se pregunta dónde estás hoy. Te añora, pero no tanto como yo, que lloro tu ausencia en la más absoluta desolación.

Mi corazón se pregunta donde están hoy tus brazos que lo abrazaban estas noches atrás. Te quiere, tanto como yo. No sé cómo decirle que esta noche no dormirás a mi lado. No sé cómo decirle que el tiempo pasará lento hasta que te pueda volver a abrazar, hasta que te pueda volver a acariciar.

Y me miento, y me digo que queda poco para volverte a besar. Y me digo mintiéndome que los sueños se hacen realidad y que esta noche seguro que contigo volveré a soñar.

ETERNO AMOR DE PRIMAVERA

Déjame que te diga que tú eres mi eterno amor de primavera. Que vivo todo el año rodeado de calor, y que casi todos los días huelo al abrir la ventana de tu cuerpo tu hermoso olor. Que cuando te miro arde mi corazón y que cuando te vas de mi lado algo de mi te llevas, todo lo que soy cuando estoy contigo, todo lo mejor de mí.

Déjame que te diga que tú eres mi eterno amor de primavera y que nunca encontraré a nadie que me quiera como tú me quieres. Que me cuide como lo haces tú. Que me bese como tú me besas. Que me abrace y que de mí no se quiera separar, como lo haces tú con tus eternos abrazos, esos que me das cuando te digo que te quiero, al oído, cuando me susurras que lo soy todo para ti.

Gracias por provocarme la ilusión que necesito para vivir, gracias por proporcionarme la droga que me mantiene agarrado a la vida y junto a ti. Déjame que te diga que eres mi eterno amor de primavera.

POEMA DE AMOR

Aprieta tu cuerpo desnudo contra el mío. Hazme sentir calor en mi interior, presión en mi corazón. Quiero tocarte, déjame besarte, déjame sentir que eres real. Haz conmigo lo que quieras hacer, hazme sentir que vuelvo a nacer, de tus ojos, de mis ojos que desprenden pasión al ver que tus labios me rozan. No quiero dejar de besarte, no puedo dejarte de amar.

No experimento mejor sensación que cuando el amor hago contigo. Con nada lo puedo comparar ni con nadie lo quiero volver a probar. Sólo contigo, solamente con la persona con la quien vivo. Y así lo digo, como cuando tú sólo me ves y solamente tú me verás, como con el corazón al descubierto, desnudo.

Guarda un poco de mi esencia, para el camino, para los días que pasan y no estás conmigo. Guardaré un poco yo de la tuya, para nunca perder así la cordura, para tener presente siempre en mi corazón tu dulzura.

NO ES OTRA VEZ MÁS

No pienses que esta vez es otra vez más.

No pienses que si te digo que te quiero ahora, es otra vez más que te digo que te quiero, porque cada día que pasa y te digo que te quiero es porque te quiero más que el día anterior.

Te Quiero

TE EXTRAÑO

Y te extraño hoy en la distancia. Y te digo que te quiero, y me ilusiono como el primer día. Y me alegra imaginar tu sonrisa, sonrisa de niña que encierra el rostro de la mujer a la que amo.

Y te pienso, como cada día, como a cada instante en el que me siento afortunado por estar a tu lado. Momento en el que encuentro la razón por la que vivo, en el que me encuentro con lo que siempre he buscado, tener mi corazón bajo tu pecho acurrucado.

PRIMERO

Las estrellas son infinitas, tanto como mis ganas de besarte y sentirte cerca, tanto como mis ganas de abrazarte y tenerte a mi vera.

Soy diablo, ahora lo sé, porque me pertenece lo que siempre soñé tener: tu amor, escondido en el hueco que has dejado donde antes dormía mi corazón.

Reinvento ahora mis mejores frases pues poeta hoy me siento, teniendo a la mujer a la que amo de musa haciendo florecer mis mejores sentimientos.

SEGUNDO

Está triste hoy mi cama, no te siente, dice que estás ausente pues no siente el calor de tu cuerpo ni yo el de tus labios ardientes.

Rellena el espacio que has dejado dentro de mí con te quiero, besos y caricias, contando estrellas y durmiendo siempre a mi vera.

Siendo yo el diablo espero que sea larga la estancia en el infierno. Me gusta el trato que hemos hecho: yo con tu amor en mi pecho a cambio de mi corazón en tu lecho.

TERCERO

Suaves piernas deslizándose por mi cuerpo, subes y bajas, subes y bajas lentamente. Te imagino desnuda hoy en mi cabeza pues mi cuerpo siente a la fría cama vacía. Caliento mi imaginación con tu pecho descubierto y te pienso en esta noche de absoluta soledad.

Tus manos guiadas por mi pensamiento me recorren en cada rincón describiendo te quiero. Y subes y bajas, y tus labios me besan, y se besan mis labios con tus labios, y te pregunto: ¿te ha gustado hoy la cena?

Soñemos un poco juntos...

QUINTO

Déjame una vez más que te diga que era otro antes de conocerte y que me quiero porque tú has aparecido y que me quieres porque tú lo has perseguido y soy lo que siempre has querido. Y perdóname que a veces dude de la realidad pues todo esto me parece que ya lo he vivido. ¡No! ahora me doy cuenta de que es lo que siempre he soñado y nunca había tenido: una vida feliz que junto a ti he conseguido.

ÉPOCA

Si estuviésemos en la edad media te mandarí una carta, dentro de un sobre lacrado, por medio de un mensajero a caballo.

Si estuviésemos en el año 1937 te escribiría, desde alguna trinchera, esa misma carta que tal vez nunca llegarías a recibir.

Pero como estamos en otra época, otras circunstancias, te envío este sms lleno de fuerza y ánimos para esta recta final que ahora comienzas. Confía en tus posibilidades y lucha como sabes hacerlo. Un beso enorme (sonríe).

AUNQUE TU NO LO SEPAS

Te encontré con la mirada perdida aquella tarde, reí al verte sonreír, pero sufrí al verte partir.

Aunque tú no lo sepas queda siempre tu recuerdo en mi cabeza, tu sonrisa sonrosada guardada junto a mi tristeza para que desaparezca cuando veo que de mí te alejas.

Aunque tú no lo sepas siempre reina en mi corazón tu belleza y se me hacen eternas las horas que estás allí afuera.

Y aunque tú no lo sepas te besé en la cara al despertar, permanecí a tu lado en la distancia y robe al aire el aroma que de ti quedaba.

Y así he vivido yo, como el sueño que un día tuviste y quisiste llevar siempre contigo, como el sueño que ahora cumples sin estar dormida.

Aunque tú si lo sepas: te quiero.

SI ALGUNA VEZ LA VIDA TE MALTRATA

La vida es una puta que a veces goza viéndonos sufrir.

Gracias por enseñarme a amar, a quererme, a respetarme. Gracias por haber confiado en mí y en mis posibilidades. Gracias por enseñarme a luchar por lo que quiero, por valorar lo que creo y enseñarme a valorarlo a mí también.

Te pido que te lleves de mí todo lo bueno que hayas podido encontrar, quédate con los buenos momentos que hemos pasado juntos y alégrate por ello.

Te pido que nunca estés triste cuando pienses en mí, cuando pienses en nosotros dos y en lo que hemos vivido. Alégrate porque han sido los mejores días de nuestra vida.

Gracias por haberme hecho ver la vida de otra manera, haberme dejado comprobar a qué huele la felicidad y qué se siente cuando uno es feliz. Gracias por no haberme dejado ser UriSo en todo este tiempo.

Me despido, y como no podría ser en mí de otra manera, con un poema, esta vez, de Luis García Montero:

“Si alguna vez la vida te maltrata,
acuérdate de mí,
que no puede cansarse de esperar
aquel que no se cansa de mirarte.”

Gracias por haber sido mi musa e inspirarme esos versos que he escrito con tanta pasión. Guárdatelos siempre en tu corazón, yo no podré nunca sacarte del mío.

Capítulo | 4

2.008

OJOS QUE INUNDAN LA TRISTEZA

Nadie está contento,
no es para estarlo.
Se va un ser querido
y con él las lágrimas de su hijo.

El dolor de mi pecho
evoca, dieciséis años después,
el mismo amargo hecho.
Desolados los rostros,
sólo queda ya el recuerdo.

Pienso y no entiendo
la razón de la muerte,
que a todos conmueve
y a nadie deja indiferente.

Un ser querido se ha ido,
así lo reflejan las lágrimas de su hijo.

POLVO NEGRO

A mi querida amiga, aquella que es capaz de soñar libremente.

Una vez me pediste que escribiera un relato y me dejara de tanta poesía. Pues bien, ahí lo llevas. Lo que sentí ese día nunca he contado:

Era uno de los últimos días de octubre del año 2.006, concretamente el viernes 27. Como cada mañana, esperaba en la gasolinera a mis compañeros de trabajo: “Rapero”, que además era mi jefe, “Konka” y “Peque”. Las 7:20 marcaba el reloj de mi móvil cuando apareció el Alfa Romeo 147 de Rapero para recogerme y partir hacia Ferromallas, empresa en la que trabajábamos, perteneciente al grupo Alfonso Gallardo, y en la que llevaba justo dos meses realizando tareas de mantenimiento en las máquinas que fabricaban esos mallazos, que hoy recuerdo con tristeza.

Fue a mediados de julio de ese mismo año cuando recibí una llamada de un señor que decía pertenecer al citado grupo empresarial, en la que solicitaba mi presencia a una entrevista de trabajo. Cinco días más tarde cruce la puerta del bar del hotel Cristina donde nos habíamos citado. En la barra estaba Antonio Álvarez Sardiña, conocido en el pueblo como “El Rapero”, mote que proviene de su abuelo. Nunca me habría

podido imaginar que, Antonio Rapero, era el señor que me llamó. Esperaba a un hombre serio, enchaquetado y con acento madrileño. Y me encontré a un joven, conocido del pueblo, con las uñas llenas de grasa, a consecuencia del trabajo que realizaba, y una alegre figura que no sé si me tranquilizó o me puso más nervioso de lo que ya estaba. La entrevista fue muy normal, como cualquier otra. A los pocos minutos pude observar que Rapero no era el típico payaso chulito que tenía prejuizado mi mente. Era un tipo que aparentaba ser más maduro que lo que su edad representaba, serio con los temas del trabajo y que sabía perfectamente lo que iba buscando para el puesto de trabajo. No duró más de quince minutos la entrevista, pero salí convencido de que me iba a escoger. Uno, cuando va a una entrevista, sabe si lo ha hecho bien o mal y cuando encajas en el perfil que buscan, eso también lo sabes. Efectivamente, al mes siguiente, después de las vacaciones, empecé a trabajar como maestro industrial en el grupo empresarial más importante de la región. Era un cambio importante en mi vida, tanto como bueno. Contrato indefinido, un sueldo antes impensable para mis circunstancias y pagas extras, algo también nuevo. Pero lo que más me gustó fue que las vacaciones eran pagadas, algo de lo que nunca había podido disfrutar. No me podía resistir a aceptar esas condiciones

laborales. Dos meses después, ocurrió el hecho, hecho motivo por el cual te escribo esta carta y que cambió mi vida.

Viernes por la mañana, y como cada viernes, te despiertas deseando que acabe el día para poder empezar a disfrutar del fin de semana. Era un día normal en la fábrica, las máquinas funcionaban a toda velocidad y empezaban a surgir las típicas averías de cada día. La gente me aceptaba, me sentía a gusto y querido. Tenía buenos compañeros, me sentía bien en mi trabajo, era feliz.

Las 11:08, nunca olvidaré esa hora. Mi jefe me pidió que subiera a los puentes-grúa de toda la fábrica, diez en total, para tomar referencia de los variadores. Me alegró que me encomendara esa tarea pues me mantendría entretenido toda la mañana y el salir ese día de la fábrica estaba ya cerca.

Bromeé con el almacenero antes de subir al primer puente-grúa. Para subir había que cruzar el almacén, y le dije: “si me pasa algo, que se quede con el coche el que lo quiera terminar de pagar”. Nunca imaginé que esas palabras llegarían a tener tanta trascendencia en su vida.

Cada nave tenía dos puentes-grúa. Las naves uno, dos y tres las realicé sin ningún problema. Fue entonces cuando emprendí el camino subiendo las escaleras de la cuarta nave.

Entré al primer puente-grúa, tomé las referencias necesarias y me fui para el segundo puente-grúa sin imaginar lo que iba a suceder. Desenganché mi arnés de la línea de vida para poder subirme al puente-grúa, luego, ese hecho, me salvaría la vida. Puse la pierna izquierda dentro del puente-grúa y al intentar meter la otra pierna, tuve la sensación de que el puente se estaba moviendo. No lo entendía, había realizado bien el procedimiento de aviso, procedimiento que debíamos realizar cada vez que nos subíamos a un puente-grúa. No podía ser posible, pero el puente comenzó a moverse. Por momentos temí por mi vida. No sé como lo hice, pero tuve la intuición de agacharme, ese fue el segundo gesto que me salvó, pues había una viga que sobresalía y pasó rozando mi cabeza.

El puente continuó andando. Mi pie derecho, al ir rozando el pasillo que separa la nave cuatro de la cinco, levantó un polvo negro que me atrapaba, por momentos pensé que era la muerte camuflada, invadió mi cuerpo. El puente siguió y me aplastó la pierna contra la viga principal de la nave. Al pasarla, puede saltar a la plataforma del pasillo intermedio de ambas naves. Me puse de pie e intenté andar para bajar de allí cuanto antes. No era consciente de que estaba vivo de milagro. Iluso yo, no me di cuenta que tenía la pierna destrozada hasta que no la apoyé. Me derrumbé, el dolor era intenso, nunca había

sentido tanto dolor. Gritaba y gritaba, pero el dolor no cesaba. En una plancha de un metro de ancho, a diez metros del suelo, solo y sin comprender nada, con la cara negra y los dientes negros que me dejaban un sabor en la boca a polvo mezclado con virutas de hierro. Nunca olvidaré ese sabor y ese olor. Me toque la pierna y sentí un agujero en el muslo, no asimilaba ese hueco en mi pierna, esa no era mi pierna, no podía serlo, no la sentía. Fueron los peores momentos de mi vida. El dolor crecía con el paso del tiempo. Era angustiante ver como mis compañeros me miraban con una impotencia tremenda de no poder subir y ayudarme.

De pronto, escuché la voz de Antonio. Me gritaba que donde estaba, pues estaba agachado y no se me veía desde el suelo. Levanté la mano, Antonio se alegró al ver que estaba vivo. Subió con la pio-pio acompañado del director de la empresa y me bajaron hasta abajo. Allí esperaba la UVI móvil. Antes de entrar, miré a mi alrededor. Toda la fábrica estaba allí, mirándome, y una persona gritándome: “lo siento, Dani, tengo dos hijos, lo siento, no me di cuenta, tengo dos hijos”. Era el gruista, el que había accionado el mando para que el puente se moviera, estaba haciendo su trabajo. A mí en ese momento no me importaba lo que hubiera pasado. Estaba vivo y eso era lo importante. Me metieron en la ambulancia y me llevaron al

centro médico de la fábrica. Allí, esperaban médicos y enfermeros para ponerme una vía e inyectarme calmantes para el dolor. Me desvistieron y me pusieron el pulsímetro, aparato para medir el número y la frecuencia de los latidos del corazón. Al quitármelo, siguió sonando el pitido fijo, como cuando en las películas alguien muere en el hospital, es la peor sensación que he tenido nunca, escuchar ese “pi” ensordecedor y continuo.

Me ataron bien a la camilla, con la pierna inmovilizada y me subieron otra vez a la ambulancia. Había que ir al hospital. En todo el proceso, Antonio estuvo conmigo, fue un apoyo importante, no le solté la mano en todo el trayecto desde la fábrica hasta el hospital, me daba miedo quedarme solo.

Camino de Zafra el dolor fue desapareciendo por efecto de los calmantes. Entonces fue cuando aparecieron las primeras lágrimas. Me sobrepasaba todo. La incertidumbre de saber que le había pasado a mi pierna, el disgusto para mi madre, todo eso me hacía llorar. El enfermero que me acompañaba me intentó tranquilizar. Me dijo que no me iba a pasar nada y que me pondría bien. El ritmo de mi angustia fue en aumento, no le creí, pero me tranquilizó con sus palabras.

Llegamos a la clínica de FREMAP donde pronto se percataron de que allí no podían hacer nada por mí. Así que me

trasladaron al hospital, no sin antes darme un porrazo en la cabeza al meterme en la ambulancia de nuevo. Me hicieron las pruebas de radiografía y al instante se comprobó que no tenía huesos rotos, sólo era desgarro muscular. Antonio, que sabía lo que eran los puentes-grúa, no se lo podía creer. No se podía creer que no me hubiera pasado nada grave, pero se alegró incluso más que yo.

Me sondaron, me curaron las heridas, me escayolaron la pierna, que en ese momento parecía dos piernas en vez de una por el tamaño que tenía la inflamación, y me subieron a la habitación. Cuando pases por la carretera del hospital Vía de la Plata, fíjate en la habitación que hace la esquina superior derecha del edificio, allí pasé dos días de mi vida.

Llamé a mi madre. Para no preocuparla le dije que había tropezado, que tenía un esguince y que si podía recogerme en el hospital para llevarme a casa. Al llegar comprobó la gravedad del accidente y tuvo que volver a Fregenal a por ropa para quedarse allí toda la noche. Antonio se fue también para Fregenal y fue el primer momento en el que estuve completamente solo después del accidente. Solamente supe llorar y llorar al pensar en las personas que quería, al pensar que podía haber muerto y no hubiera podido verlas nunca más. A mi madre, a Paco, a mis hermanos y a mis amigos, pero

sobretudo, pensaba en la mujer a la que amaba y el hecho de pensar que no podía haberla visto más, era el que me hacía llorar tanto y alegrarme de estar vivo.

Hoy, no hay un solo día que pase y no me acuerde de ese 27 de octubre. No creo en Dios, pero cada día doy las gracias, no sé muy bien a quien, por haber concentrado toda la suerte del mundo ese día en mí. Salvé la vida, fue un milagro.

Estuve dos meses de baja, la mitad en cama sin poder andar. Tiempo que me dio para replantear mi vida y hasta escribir un libro. Cambió mi vida ese día. Me propuse poder conseguir dejar ese trabajo, y hoy, más de un año después, lo he conseguido. He dejado el grupo Alfonso Gallardo y espero poder, este año, cumplir uno de mis sueños: Ir a la universidad.

Te escribo esta carta, amiga, por ayudarme a conseguirlo, pues sabes muy bien que sin ti, nunca lo hubiera logrado.

Gracias.

ANSIEDAD

Cómo pasar el tiempo que no puede esperar.

Parar la ansiedad, abridle la puerta y dejarla marchar.

Donde buscar tal tranquilidad, no volver a ver a mis ojos llorar.

No querer pensar, no poder escuchar ni al silencio hablar.

No querer saber, no poder creer que en mi cara vuelva a llover.

No querer sufrir, no poder sentir lo que me queda por vivir.

Sólo quiero volver a cantar y a mi alma ver volar.

Sólo quiero volver a nacer y a mi alma ver crecer.

Sólo quiero volver a reír y a mi alma ver sonreír.

Para poder soltar lo que siempre me hace penar.

Para poder componer lo que siempre soñé ser.

Para poder escribir lo que siempre quise transmitir.

Que aunque lejos esté el final siempre habrá una senda por la que poder llegar.

Que aunque imposible pueda parecer siempre una esperanza se debe mantener.

Que aunque duro sea el persistir siempre habrá motivos por los que resistir.

Cómo pasar el tiempo que no puede esperar.

Parar la ansiedad, abrir las ventanas y dejarla escapar.

Donde buscar tal tranquilidad pues mis ojos no pueden más llorar.

Los problemas podrán atacar pero tú nunca pienses en abandonar,

y aunque la vida te hace tolerar lo que no quieres soportar, debes bien saber que no debes claudicar aunque tengas que apenar.

Los problemas podrán aparecer pero tú nunca pienses en perder,

y aunque la vida te hace condescender lo que no quieres reconocer, debes bien saber que no debes padecer aunque tengas que ceder.

Los problemas podrán venir pero tú nunca pienses en desistir,

y aunque la vida te hace transigir lo que no quieres consentir, debes bien saber que no debes desistir aunque tengas que asentir.

POCA CULTURA

Expreso en palabras lo que siento.
Estoy triste, mi dolor aleja el sueño
pues una bandera fascista ondea al viento
en el balcón de un pueblo extremeño.

Me desconcierta, hoy en día, escuchar
gritos de ¡arriba España! en mi ciudad natal.
Y aunque tú no quieras, mañana me volveré a expresar
pues exhibir símbolos republicanos no es anticonstitucional.

Te vi bailar, puño en alto, Fiesta pagana.
No entiendo bien tu comportamiento.
¡Claro qué puedes hacer lo que te dé la gana!,
pero luego no bañes de oro tu asiento.

Sus jornaleras manos llenas de grietas
aguantan frío en invierno, calor en verano.
Mientras su hijo luce en las chaquetas
la famosa bandera y foto del enano.

A eso se le llama poca cultura.
La historia del hijo de un obrero
que dice que apoya la dictadura
aunque a él le agrande el agujero.

YHIP

Con camisa a cuadros, pelo blanco al pecho acusado por la edad y gorro de paja. Pasa el tiempo bebiendo vino y cantando en el bar. Es un hombre alegre y nada le importa lo que piensen de él los demás. Ve con malos ojos la maldad y nadie le altera en su felicidad. Se arranca por Antonio Molina, yo me sé la canción, le animamos a que siga cantando y él se anima cada vez más.

Así pasamos aquel mediodía que nunca podré olvidar. Aquí queda este pequeño homenaje a un hombre, que su alegría, quiso contagiar.

OTOÑO

Segunda Parte

Cómo quieres que escriba una canción, si a tu lado no hay reivindicación. Cómo quieres que escriba un poema de amor, si a tu lado no hay nada más que pena y dolor. Cómo expresar en este papel lo que siento y quedarme solo y vacío ante el espejo de tus ojos. Ojos que reflejan la luz de mi amor, incalculable odio almacenado año tras año en lo más hondo de mi gris corazón.

Llega ya pronto la mala época del año, en pleno otoño llegan los malos momentos en mi vida, año tras año, este otoño ¿qué tocará?

AMOR DE PRIMAVERA

Esta es la historia de un amor de primavera, pero no del típico fugaz noviazgo. Historia que se forja en la llama helada de la distancia, espada que rasga en dos con su filo los corazones unidos.

Suena el teléfono, aquí son las once de la noche, allí las cuatro de la tarde. Cruza el océano y lo volverás a ver. Lucha por no ser el típico amor de primavera. Yo, si quieres, te acompaño. Me gusta la cultura latina. Beberemos tequila, con limón y sal. Dormiremos bajo las palmeras y nos bañaremos en agua cristalina. Ahogados en el bar escucharemos a Maná en su ciudad natal. Y, si quieres, te regalo un sombrero de paja, para cuando volvamos te puedas refugiar y hacer el amor con la nostalgia.

EL CONTESTADOR

Tal vez me escriba a mí hoy, y me diga que sé que fue duro el camino para llegar aquí, pero que el final no está donde estoy, sino que éste es sólo el principio. Tal vez me diga que con trabajo todo se consigue, y que aguantar es la premisa que se necesita para poder continuar día a día. Tal vez me diga que lo que no se pueda en una vez, será con seguridad en dos o tres. Tal vez me diga a mí mismo que sé que lo puedo conseguir y que nadie ni nada debe ser un impedimento para alcanzar la próxima meta. Tal vez me diga lo que una vez me explicaron con claridad, que ingeniero es aquel que tiene ingenio.

Tal vez lo que quiero hoy, es que tú me escribas y me digas recordándome, que hice un camino duro hasta llegar aquí, pero que el final no es está donde ahora mismo me encuentro, ni mucho menos, como dirías tú. Y que como tú también dirías; esto es sólo el principio. Tal vez, lo que necesite yo ahora, sería al Pajuelo diciéndome que la premisa para continuar día a día es aguantar. Tal vez, lo que hoy necesite sea la voz de alguien que me diga, como me dijeron antaño, que si no es a la primera, será a la segunda o la tercera. Y sí, egoísta quiero ser, egocéntricamente me volveré a repetir en estas líneas que lo puedo conseguir y que ni nada ni nadie debe ser un impedimento para poder alcanzar la próxima meta, la que sólo

será la próxima salida hacia otra etapa. Tal vez lo que quiero oír hoy otra vez de tu boca, es eso de que ingeniero es aquel que tiene ingenio, y que yo, lo tengo.

Para que volver a repetirme, valga la redundancia, que lo que quiero oír es lo que ya sé, si lo que realmente necesito es que alguien me llame y me pregunte: ¿qué tal estás?

MIEDO AL MIEDO

Tengo miedo de lo desconocido,
de volver a encontrarme solo y perdido,
de dejar de ser alguien querido
y empezar a llorar porque te hayas ido.

Tengo miedo de ser yo mismo,
de volver a caer al abismo,
de encerrarme por siempre en mi pesimismo
y no sentir tan siquiera el seísmo,
la explosión de lo que un día fue mi altruismo.

LLORO

¿Sabes? Hoy lloro sin saber por qué. Quizás sea porque lo necesito. Porque desde que te conozco nunca lo he hecho, y hace más de un año que no he sufrido como hoy sufro. Y lo que más me hace penar es que tú estás peor y que lo has pasado peor que yo, y no te he sabido ayudar, que sufriste y lloraste por mí, que no lo he sabido ver y que yo ahora lloro sin saber por qué.

Quizás sea porque te quiero y no te tengo a mi vera para poder, así, demostrártelo. Quizás sea porque hace más de un año que no lloro y mis ojos se querían mojar. O quizás llore porque no sé cómo ayudarte cuando siento que más me necesitas ayudándote.

Y lloro hoy como hacía tiempo que no lo hacía. Desde que te conozco no había vuelto a llorar, es por eso quizás que hoy lloro todo lo que en este año no he llorado y me ahogo entre mis penas, que son silenciosas pero duelen. ¡Cómo duelen hoy mis penas!

Para qué me sirve ser campeón de España en algo si no puedo ayudarte a ti en nada.

Y lloro por la impotencia que siento al no poder ayudarte. Por la distancia que me separa el no poder abrazarte.

Por el miedo que me da el que dejes de quererme y volverme a sentir solo. Me da miedo imaginar que puede que vuelva a estar solo si tú me dejas de querer.

Y sigo llorando y puede que esta noche no deje de hacerlo. Y puede que como Pablo hoy escriba los versos, mis versos más tristes. Y decir que el cielo era azul, pero que comenzó a llover y mi cara nunca volvió a ver amanecer. Que dormido pensando en ti me quedé y que soñé lo que siempre deseé vivir, pasar junto a ti mi vida y morir de viejo a tu lado escribiéndote poemas cada día, dándote los buenos días cada mañana y dándote cada noche un beso de buenas noches.

Y lloro, porque sé que eres la única que me volvería a hacer llorar. Y lloro pensando que de amor son estas lágrimas que nadie nunca ha podido provocar, porque he de decirlo aquí, de nadie me enamoraré como de ti estoy enamorado. Y eres tú la única culpable de eso, por ser tan maravillosa como eres.

Encauzaste mi vida. Yo era una bala perdida, la oveja negra que tú supiste arrimar al redil. A la que alimentaste y amaste hasta el día de hoy.

A ti nunca te lo he dicho pero a otras personas sí. No podría volver a querer a otra persona más que a ti. En nadie

podré volver a confiar más que en ti. Que contigo se acaba mi vida, esta vida de poeta de mierda de manos vacías.

JUANCO

Se espera mucho de mí, pero esta vez no me dejaré llevar.

Esperas mucho de mí, y me apoyas, y estas a mi lado. Escuchas mis problemas y siempre me animas dejándome ver lo dura que es la vida. No me dejas caer, te lo agradezco, ya no se cómo hacerlo, todo me sigue pareciendo poco.

Veo en tu cara que la vida pasa y luchas en el día a día por buscarte un futuro viviendo el presente. Y no te veo quejarte como yo me quejo aún teniendo que jugar un papel más complicado en esta puta vida.

Y sigues a mi lado transmitiéndome la serenidad que se necesita para vivir, el coraje que se precisa para resistir el dolor de los golpes de la vida. Sigues dándome los consejos que me hacen falta para llegar a ser mejor persona.

PERSISTENCIA

Se busca persistir, sé que cuesta, lo sabía antes de llegar hasta aquí, pero ahora no puedo abandonar. No porque no pueda, si no porque no quiero. No me da la gana de volver donde lo dejé y empezar otra vez de nuevo. No me he olvidado todavía de lo que sufrí y lamenté, ahora que he retomado la vereda no pienso volver.

Unos días salen buenos y otros malos, no hay días blancos ni negros, son todos grises. Sé bien que aunque esté mal pronto estaré bien, porque la pena no dura más que el tiempo que pasa hasta que te das cuenta que todo es provisional. Debo soltar lastre y cortar las cadenas que me amarran al fondo del pozo

Las cosas no se aprenden así como así, hay que machacarlas y hay veces que con eso sólo no basta. Pero no hay que desesperar, hay que tener un poco de paciencia y seguir luchando.

SER FELIZ

Tengo un sueño. Desde hace tiempo pienso en hacerlo realidad, pero no lo consigo, ni tan siquiera contigo.

Es en esos momentos en los que siento que más cerca estoy de lograrlo, pero siempre pasa algo que nos separa y nos entristece. Y yo lloro y tú lloras y me viene a la mente siempre el mismo recuerdo que aún hoy de mi cabeza no puedo sacar.

Quiero huir y estar solo, sólo si supiera que solo iba a estar bien. Habitar otros mundos y no poder recordar nada de mi pasado, quiero huir, estar lejos, lejos y solo. No estar amarrado en este pueblo de infortunio e infidelidad.

Lo he rozado, e incluso por días y semanas he podido saborear eso de la felicidad, pero sólo ha sido junto a ti. El día que te vayas quizás nunca más huela el dulce sabor del bienestar.

Y me miento diciéndome que algún día llegará, que vendrá ese momento en el que pueda gritar bien alto que no estoy triste, el día en el que mi eterna carita de pena se transforme en colorida realidad. Y me miento diciéndome, haciéndome creer que ese día vendrá, pero sólo llegará si estoy junto a ti.

No sé por qué me sigo creyendo mis mentiras, mis falsas verdades. Quizás sea porque te quiero y de ti no me quiero separar y porque sé que ese terrible día llegará y de mí querrás huir.

Un día tuve un sueño, lo recuerdo, y hoy lo persigo por encima de todo sabiendo que puede que muera sin encontrar ese sitio, ese lugar, ese sentimiento, ese bienestar: ser feliz.

Capítulo | 5

*Recuerdos de
anteriores vidas.*

¿CÓMO TE LO DIGO?

Cómo decirte que sufro cuando lloras,
que río cuando te ilusionas
que sonrío si te veo feliz y contenta.

Cómo decirte que eres mi estrella,
a la que siempre escribo y nunca acierto,
a la que siempre contamina con mis versos.

Cómo decirte que te espero aunque esté ausente,
que no doy un paso si no veo que me sigues,
que no huyo lejos por no quedarme solo.

Cómo decirte que no le veo sentido a mi vida,
si eres tú mi objetivo y no te tengo conmigo,
si eres tú mi destino y no estás al fin de mi camino.

AUSENTE

Estoy ausente, como los ojos de la gente, como tu mirada cuando me miras, como tus labios cuando me sonríes, como tú cuando me besas. Has cambiado, estás diferente. Ya no respiro tu pasión, la que antes encauzaba mi vida. Ya no respiras del aire de mi boca ni te alimentas de mis caricias. Eres inerte a los sentimientos que te entrego, eres inerte ante los rayos del sol, esos que antes te daban la vida y la alegría de tu hermosa carita. Has cambiado, antes eras diferente. Era diferente tu manera de mirar, no había odio en tus palabras ni tus ojos aparentaban llorar. La tristeza se ha adueñado de tu alma, la tristeza te ha tomado como esposa con tan sólo dieciocho años. Cada día que pasas a su lado tu vida se consume, como el pitillo que te obligas a fumar cada treinta minutos para aparentar ser mayor. Tanta apología a la libertad y llega él y te priva de toda la que tienes. De pelo castaño, rubia al sol, de ti me enamoré, y ahora, pasado el tiempo, sé que me equivoque. No porque no seas con quien yo soñé, si no porque te convertiste en lo que siempre odié.

Tus recuerdos llenan la estantería de mi habitación, simples objetos que he tenido que retirar para dejar de llorar cada día. No así mi alma, que aún guarda la mirada de tus marrones ojos, la silueta de lo que un día fue tu sonrisa al

mirarme y el sonido de tu risa que me hace sonreír cada vez que la recuerdo. ¿Cómo arrojar al vacío los sentimientos que aún hoy guardo en mi interior?

Mantengo la esperanza, cada día espero tu llamada a media noche. Cada noche imagino tu voz susurrarme un verso nuevo y a tus brazos apretar mi cuerpo contra tu pecho. Quiero volver a oír los latidos de tu corazón y saber que todavía sabes lo que son los sentimientos, compartir mis sueños contigo y soñar al mismo compás con el que tú me cuentas tus ilusiones, como antes, como antes de que renunciaras a la vida.

Vuelve a latir el desconsolado al que nunca hiciste caso. Aquí está, es mi corazón que vuelve a sentir ese dulce dolor de quererse enamorar, la misma sensación que cuando te escribía poemas de amor, palabras sin sentido ni forma alguna pero que te hacían sonreír y a mí llorar de felicidad. Quedan tan lejos aquellos maravilloso días en los que tú me llamabas y salíamos a dar largos paseos por los caminos que rodean a Fregenal. Sin destino, sin prisas, con la calma que da la felicidad, con la tranquilidad que dan tus abrazos. Quedan lejos sí, los días aquellos en los que mi corazón te pertenecía, y a mí el tuyo querías entregar.

Tú que creías en la Virgen de los Remedios, pero no en Dios. Yo que creía en ti como mi único amor. Hoy quiero ser como tú, que nada me afecte. Ver que gritas y taponar mis oídos. Ver qué lloras y hacerte penar aún más. Ver lo hundida que estás y sentarme a mirar como caes y nadie te viene a ayudar. Si sé actuar así es porque lo he aprendido de ti. Cuando los problemas llegaron cerraste la puerta y miraste hacia otro lado. Tú te agarraste al clavo ardiendo y yo a mi corazón aunque no fuese de hierro. Y ahora ya lo ves, tú me perdiste y yo algo gané, tu pérdida.

RESACA DE AMOR

Aún sabiendo que mi cura es el sueño no duermo. Una ilusión se va, otra seguro llegará. Ten por seguro que tú, a mi lado, nunca volverás a caminar. Tantas veces he intentado decirte adiós, pero por más que agito mi mano, tú nunca me miras cuando lo hago. Siempre llegas en el último segundo para decirme que todo va bien, que las cosas cambiarán, pero debes saber que mi fe se apaga poco a poco, cada vez que veo que te alejas y no me llevas de la mano a tu vera.

Parece que ocultarse es malo, pero mostrarse lo es aún peor. Desterrado de mi patria, desterrado en el siglo XXI, desterrado de la luz de tus ojos, desterrado de tu corazón aunque aún sea tanto el amor que mis venas derrochan por ti.

Me falta una gota para ser libre, pero no consigo mojarme del todo. También se le llama robar al acto por el cual yo te entrego mi alma, pues es algo que ya no puedo recuperar.

Espero y espero, por más que espero, espera sólo obtengo. Te me quedas mirando cuando yo te miro, sin saber qué decirme. Sé que no puede ser, pero también sé que no te puedo dejar de querer. Impotente y lleno de rabia me siento al saber que te amo y tú miras hacia otro lado.

Es temprano para dormir, tarde para pensar, pero nunca lo será suficiente como para dejarte de amar.

EL DESTINO

En mi habitación como algunas veces, quemando recuerdos como tantas otras, en mi mundo como siempre, pero perdido como nunca.

La vida nos lleva, a veces de la mano, a veces a empujones. No se puede controlar. No puedes controlar que algo te pase o te deje de pasar. Es inevitable, como también es inevitable que te deje de amar, porque sí, quiero dejar de llorar.

Te escribo hoy, otra vez, con el corazón en un puño. ¿Cómo te sientes cuando el destino te lleva donde no quieres ir? Yo lloro, aunque también grito, de rabia e impotencia. Grito en silencio pues no me gusta que la gente se entere de que estoy mal. Aunque eso, también es inevitable. Mi cara refleja constantemente lo que siento. Si miras a través de mis ojos puedes saber si estoy alegre o triste.

Dicen que contagio la tristeza, pero ¿y qué culpa tengo yo? Qué culpa tengo de que mis ojos llenen de lágrimas tus ojos, o de que tu alma no sonría cuando no lo hace la mía. Hoy está afligida y me inunda de pena. Me siento vacío y perdido en esta noche de extraña soledad. No llegan besos ni abrazos que alegren mi cara e invadan mi cuerpo. No encuentro pensamientos que hagan relucir el fondo de mi corazón.

Mi madre me enseñó a buscar soluciones a los problemas en vez de investigar las causas que lo habían provocado cuando ya no se podía hacer nada para evitar que ocurriera el accidente. Así me encuentro ahora, intentando buscar el remedio que impida al destino cumplir su deseo. Sé que tiene que haber una solución y es por eso que no me rendiré, lucharé hasta encontrarla.

Nostalgia, ese bonito sentimiento triste. Llega cuando el destino ya se ha cumplido. He vuelto a llorar al volver a escuchar “Por verte sonreír”. De nuevo mis ojos han expresado ese sentimiento de nostalgia al imaginar algo que yo no he vivido. Es extraño, pero quizás por eso sea mi canción favorita. Recuerdo cuando la escuché por primera vez, en Jaraíz de la Vera, en mi primer concierto de La Fuga. Era una noche de verano en la que corría el aire y la Luna te miraba, aún estabas a mi lado, lejos de allí, pero a mi lado. No es que te eche de menos si no que te deseo tanto que me da miedo.

Tal vez no quiera cambiar de aires, ni olvidarte de nuevo. Ya me da igual sentir si no siento tu corazón. A veces luchas por las cosas y otras te cansas de escuchar siempre las mismas mentiras. Siempre igual, nada cambia. Antes eras importante para mí, ahora no recuerdo ni cuál es tu segundo apellido, ¿sabes quién tiene la culpa? El destino.

Vuelve la enemiga paciencia a joderme una ilusión. Las lágrimas son sensibles, con tan sólo una mirada pueden llorar. Hoy toca hablar de soledad, hoy toca sentirla dentro y volver a decir que es largo el camino del olvido, que amanece aunque no estés a mi lado. Volver a decir que el día volverá, como la vida, a recuperar el sentido que perdió el despertar de la mañana.

LA MURALLA

No te escondes detrás de una muralla pero existe ésta que te protege. Eres fuerte por dentro y por fuera. No te siento distante y yo no lo estoy. Tú crees que no te toco, pero cuando el tiempo se para y no me ves, salto la muralla y te abrazo, y te imagino dentro de mi corazón.

Anexo | **O**

*Lo que pudo ser
y nunca será*

No sé para qué te busco si sé que cuando te encuentre voy a caer en un abismo infinito, pero deseo pasar por todo eso antes que dejar de perderme tus ojos sólo unos segundos.

No estés triste que días alegres vendrán. No estés triste, porque aunque parezca mentira, seguro llegarán.

Llegan tarde esos abrazos.

Las estrellas caen del cielo como tus lágrimas por mi cuerpo.

Ningún final es alegre, si algo acaba...

Odio los estereotipos y la forma de pensar de algunas personas.

¿No había empezado ya el verano? No sé ni en qué día vivo. Debe de ser invierno, porque llueve, pero hace calor, no lo entiendo.

Todo el mundo intenta buscar desmentir una teoría.

Mi conciencia se siente orgullosa de quererte.

Menos mal que el alcohol no entiende de dolor.

Ojalá nunca me despierte de este sueño y permanezca siempre tu recuerdo en mi memoria.

Y ver como en sueños te veo soñando que sueñas junto a mí.

Y ahora que te tengo, que por fin te he conseguido, dime por qué me dejas solo y perdido.

Es enorme la pena que siento porque te has ido.

Vivo en un barco, dentro de una botella, mi timón es la libertad y mi destino tu corazón.

Me hace sonreír tu sonrisa en la barra de un bar pero te veo con él y tu amor muere dentro en la barra de un bar.

Te quiero (dos palabras), Te siento (dos palabras), no puedo vivir sin ti (a partir de aquí sobran las palabras).

Es este uno de esos momentos en el que te sientes bien, eres feliz y sonríes porque sí. Sientes tu corazón envuelto en una nube, protegido y sin que lo puedan herir. Aquí, sentado frente a la GD6, me siento feliz y tranquilo de saber que todo va bien.

Por un verso de tu beso doy el mundo entero, en la poesía de tu cara quiero sembrar sonrisas.

Y te vas y aquí me quedo, corre, ven y déjame abrazarte,
sentirte cerca, dentro de mí.

Y ¿esto es amor?

Me encanta cuando susurras canciones y me siento
cómplice. Me encanta mirarte pero nada tu forma de ser.

Carnaval en mi corazón, alegría por fuera, pena por dentro.

No se trata de estar con quien más quieras, si no con quien
menos te haga sufrir.

¿Qué pensarían mis amigos de mí si leyeran esto?

¿Por qué razón estás leyendo esto?

Te quise, en ese entorno, en otro no te podría llegar a querer.

Es en este momento en el que espero lo mejor de mí.

Me gustaría escuchar que mentira le cuentas para explicarle que no estás enamorada de mí.

En mi habitación recuerdo lo feliz que era antes y pienso que ahora también lo soy aunque ya no estés a mi lado.

Lloro por la impotencia que me da, el no poder ayudarte, por la distancia que me separa, el no poder tocarte, y me da miedo no poder dejar de quererte.

No puedo creer que exista más dolor en mi pecho que cuando te recuerdo, y recuerdo tu voz, que me decía que me querías y que de mí nunca te alejarías.

Tengo un valioso tesoro guardado en mi corazón, un año junto a ti, un año lleno de recuerdos y sentimientos que guardaré durante el resto de mi vida.

Lo habrás notado, pero no soy capaz de mirarte a los ojos cuando llevas escote.

Mi codo apoyado en madera, yo rodeado de negro, y si no me preguntas que hago aquí me harías un gran favor. Te digo que estoy solo y tú seguro que te alegras, porque me quieres, porque así estás más tranquila y porque te quiero te digo que estoy solo.

Mi alma está triste y se inunda de pena. Me siento vacío y perdido en esta noche de extraña soledad. No llegan besos ni abrazos que invadan mi cara y mi cuerpo. No encuentro pensamientos que hagan relucir el fondo de mi corazón.

Tu sonrisa es espontánea, como la que se esboza al ver el mar por primera vez.

Oler como las hormigas el azúcar y llegar hasta lo más dulce que hay dentro de ti.

Escribir es una mierda si a quien le escribes no lo acepta.

Hay muchas definiciones sobre la palabra amigo.

Llega el dolor al fondo del corazón, donde más duele, donde habitan los amigos. Llega el dolor como una bala o un cuchillo, haciendo daño, porque el dolor que más duele es el de un amigo.

Hoy no estoy triste, si algo nervioso y cabreado. Las cosas pasan y aunque no haya tenido la culpa me siento culpable de los hechos que nos han enfrentado.

La he cagado, quiero volver al pasado. La he perdido, ahora sí que estoy jodido.

Te enamoraste de alguien a quien ni tan siquiera deberías de haber conocido.

Como quieres que te escriba un poema de amor si a tu lado sólo hay pena y dolor.

Como pasar el tiempo que no puede esperar.

Dime sólo una cosa, algún sitio que hayas visitado.

Tantas veces he intentado decirte adiós, pero por más que agito mi mano tú nunca me miras cuando lo hago, siempre llegas en el último segundo.

Que vengas a verme tan alegre, que me digas que eres feliz junto a mí.

Sabes que puedes hacerlo.

Gracias por darme, brindarme, la ilusión que necesito para vivir. Gracias por provocarme la ilusión del día a día.

La droga, esa excusa bajo la que todo el mundo se camufla. La excusa perfecta para no pensar que todo es provisional.

Me gusta la ciudad porque no tengo que ir saludando a la gente por la calle, pero sin embargo salgo a la calle en mi pueblo porque me gusta que mis amigos sientan que estoy presente.

Llega el turno de noche. Los días en los que no sabes si te mira el sol o la luna. En los que no duermes poco, pero sí mal. Llegan los ojos rojos y aparece el olor a caféina, el dulce nerviosismo recorrer de tus venas. La sensación de tranquilidad y sosiego. El no sudar en el trabajo, no por no trabajar, que se trabaja igual de día que de noche, pero sí porque San Lorenzo

no te machaca con sus rayos. Las lámparas de vapor de sodio que cuelgan de los techos de las naves, que no sabes de qué color son los objetos porque todos se iluminan de amarillo. El salir de trabajar y no saber, en el camino a casa, si son curvas o rectas las que aparecen por la carretera. El no importarte si vas a cincuenta o a ciento ochenta kilómetros por hora. El llegar a casa y no encontrar más que silencio y algún que otro ronquido. Colacao calentito viendo las noticias del día que para otros comienza y que para ti acaba con la llegada a la cama. Pones la alarma para treinta minutos más tarde levantarte e irte al instituto. Diez segundos después ya no vives, sino duermes.

Me entra tristeza y pena al mirar a mi alrededor y no encontrar más que desolación sabiendo que tú estarás pensando en estar conmigo.

No me pidas que no saque las cosas de quicio pues yo nunca he estado bajo mi juicio.

Ha pasado un año y medio, no entiendo cómo se puede ser tan puta.

La lista, actuando así por la resignación de no poderme comprender.

Ya no necesito el respeto de nadie pues te tengo a ti, que iluminas mi senda y te quiero como nunca he querido. Qué pena que vivamos tan lejos, soy testigo de la distancia y te extraño si no te tengo agarrada en mis brazos. Todavía no he llegado y solicitas mi estar con vida, pues yo te la concedo, pues estoy a tu lado con más salud que nunca. Te quiero.

Prefiero tener un amigo como tú a tener cien como yo.

No soy como las canciones que acaban bajando el volumen.

Se cumple el mío un año después al tener a mi lado a la mujer que deseo tanto como admiro.

Cuando un ídolo se muere, algo muere dentro de ti.

Tardes gris de domingo.

Quiero decirte que no sólo tú has crecido y has cambiado para mejor. Desde que te conozco me quiero y me respeto, creo en mis posibilidades y nunca me he sentido solo.

Me jode ser bueno porque exige más y yo sólo lo hago porque me divierto.

Y vas, y me pides más, y yo no sé cómo expresarlo, pero no quiero, porque me aburriría.

Lo hago porque quiero, no por querer subir un peldaño más, y si lo consigo no lo quiero, se lo dejo a otro.

¿Por qué nadie me deja hacer lo que realmente quiero hacer?

Parece que aquí todo sigue igual

Vuelvo a la vida de estudiante

Te he echado de menos, he llorado por ti.

Me siento solo, supongo que es así como se siente uno cuando pierde a la persona a la que ama, apenas lloro, intento aguantar las lágrimas en mis ojos. Pero quiero llorar y desahogarme, soltar la pena pues ya no cabe más en mi ser.

A ti, que me haces llorar de alegría, en este día de felicidad; a ti que me has devuelto las ganas de sonreír, la alegría que se necesita para vivir; a ti hoy te digo, querida sobrina, bienvenida a la vida.

Adiós Náufrago Una orilla Declaración de amor
Ahogado Otoño Poesía básica Lágrima Puta Anestesia
Perderme en el olvido La cara oculta de la luna El
buen fin Los miradores Nochevieja Es mediodía La
soledad Pasó en el ábaco La tarde No miento si digo
que te quiero Llanto Poema sin título Escondido
Podría pero no lo hare Mujeres Vete otra vez Lo que
dicen por ahí (que te quiero) Ahora mismo Por verte
sonreír Quiero estar junto a ti A mí, tú Enamorado
por olvidar, sólo a ti Eres preciosa Triste Poema
primero La pitera Error Sensations Los poetas beben
cerveza El cajón Promesas Musa Volver a empezar Al
oído La flor del deseo Lo que nadie se atrevió a contar
Conquistar los objetivos El amor Tus besos Tu mar
Belén Carta Cuacos Tu aroma En la distancia te
quiero Me digo y me miento Eterno amor de
primavera Poema de amor No es otra vez más Te
extraño Primero Segundo Tercero Quinto Época
Aunque tú no lo sepas Si alguna vez la vida te
maltrata Ojos que inundan la tristeza Polvo negro
Ansiedad Poca cultura Yhip Otoño Amor de
primavera El contestador Miedo al miedo Lloro
Juanco Persistencia Ser feliz ¿Cómo te lo digo?
Ausente Resaca de amor El destino La muralla

